

Análisis de la Política Medioambiental contra el Cambio Climático del Presidente
Obama en los Estados Unidos

Estudio de caso
Presentado como requisito para optar por el título de
Internacionalista
En la Facultad de Ciencia Política, Gobierno
y Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Sebastián González Torres

Dirigido por:
Adriana Sánchez Andrade

Abril, 2017

El cambio climático representa uno de los problemas más complicados a los que se enfrenta la humanidad. A pesar de ser un fenómeno natural, la rapidez con la que está ocurriendo se deriva de la actividad humana, que durante décadas se ha dedicado al consumo de recursos no renovables, así como la deforestación, y con ello, la contaminación del planeta. Estados Unidos es uno de los mayores consumidores de combustibles fósiles y por ello es importante identificar los factores claves que determinan las políticas del gobierno frente al cambio climático. El cambio climático ocupó un lugar central dentro del gobierno de Obama; allí se desplegaron varias iniciativas medioambientales que respondieron a la amenaza global y local. Empero, estas iniciativas generaron posturas opuestas por parte de grupos económicos y políticos. Se analizará el discurso de los involucrados, políticas ambientales de anteriores gobiernos, información documental de diferentes actores del Estado, entre otros.

Palabras clave: *amenaza; cambio climático; oposición; políticas ambientales; presidente Obama.*

Climate change represents one of the most complicated problems that humanity faces. Although this phenomenon is natural, the speed at which it is currently occurring is derived from human activity, which for decades has been dedicated to the consumption of non-renewable resources as well as deforestation, and thus, planet contamination. United States' case is one of the most relevant examples of fossil fuel use, and it is therefore important to identify the key factors that determine their response. Climate change was one of the main topics in President Obama's administration; for that reason, a series of environmental initiatives were launched to respond to an identified global and local threat. However, these initiatives generated opposing positions from economic and political groups. It is necessary to analyze the discourse of the involved parties, environmental policies of previous governments, documents from different actors of the State, among others.

Key words: *climate change; environmental policies; opposition; President Obama; threat.*

INTRODUCCIÓN

A lo largo de su historia, la humanidad ha tenido que enfrentarse a problemas que la han afectado de diferentes maneras. Guerras, hambrunas, crisis sociales y económicas, son algunas de las situaciones que han puesto al hombre en escenarios complicados de los cuales, hasta hoy en día, aun no se encuentra una solución efectiva y duradera. Sin embargo, existe un problema que puede ser igual o incluso más grave que los anteriormente mencionados, pues este fenómeno puede llevar a la humanidad a un punto de no retorno ya que en muchos sentidos es posible que la vida en La Tierra se dificulte para el hombre.

Este problema es el cambio climático, un fenómeno que está generando un impacto sobre todo el sistema climático de nuestro planeta (NOAA, 2017). En este sentido, uno de los puntos de partida de la presente investigación será definir el concepto de cambio climático. Este concepto hace referencia a un proceso por el cual el planeta Tierra ha atravesado en diferentes momentos de su historia, ya que nuestro planeta se ha calentado y enfriado en diferentes oportunidades a lo largo de su historia. Sin embargo, el actual cambio climático tiene unas circunstancias que lo hacen único y diferente a los anteriores procesos acontecidos en nuestro planeta. Esto se debe a que el reciente fenómeno tiene como uno de sus puntos de origen a la actividad humana que, como bien es sabido, ha estado acompañada de constantes y exponenciales niveles de contaminación (Duarte, 2006, p. 26). La situación se vuelve bastante complicada debido a que dichos niveles de contaminación han aumentado durante varias décadas y ha sido muy poca la atención que se le ha prestado (ONU, 2010).

Lo anteriormente descrito sostiene que la actividad humana, mediante el uso de combustibles fósiles y la deforestación (IPCC, 2014), está causando cambios en los patrones de precipitación, aumento en el promedio de temperaturas anuales, así como el aumento de eventos climáticos extremos (IPCC, 2014) (NOAA, 2017).

Los humanos hemos carecido en gran medida de cuidado medio ambiental. Esto ha generado un daño en los diferentes ecosistemas de La Tierra, pues se ha puesto muy poca atención a los niveles de contaminación y con ello se ha causado que algunos de los sistemas naturales del planeta se vean afectados. Sin embargo, es importante destacar y reconocer que no todas las sociedades son igualmente culpables en el asunto de la contaminación que se ha generado sobre el planeta. Es decir, no todas las sociedades tienen la misma responsabilidad en el actual cambio climático, y esto puede ser visto a la luz de la Declaración de Río sobre Medioambiente y Desarrollo de 1992, donde se estableció que los países tienen responsabilidades comunes pero diferenciadas; es en este punto donde se reconoce la mayor culpabilidad y responsabilidad que tienen los países desarrollados en los actuales niveles de contaminación (ONU, 1992).

A lo largo de su historia, EE.UU. ha sido reconocido como uno de los países más avanzados y desarrollados del mundo, esto a razón de su alto nivel de industrialización, su desarrollo tecnológico, militar, su PIB, su nivel de alfabetización, el nivel de su economía, entre otros índices (Martín, 2014). En ese mismo sentido es posible ver a los EE.UU. como uno de los principales contaminadores del medio ambiente en el mundo, pues lleva décadas desarrollando su industria la cual, como es bien sabido, usa combustibles fósiles que han resultado ser una de las principales fuentes de contaminación del planeta. Así como también la población estadounidense vive, en su gran mayoría, bajo una filosofía de consumo excesivo, lo que lleva a que el consumo per cápita de recursos también sea bastante alto; sin embargo parece haber un cambio en dicha mentalidad que ha alterado, en cierta medida, este escenario (Dymond, 2012).

De acuerdo con la Declaración de Río, los Estados Unidos entran en la categoría de ser uno de los mayores responsables en cuanto respecta al cambio climático. Conforme a lo anterior, surge la inquietud por entender cómo ha sido el proceso que ha tenido el problema del cambio climático en el gobierno

estadounidense ya que es uno de los principales contaminadores del mundo, además de ser la primera potencia del mundo occidental con un amplio poder económico que lo ha llevado a poseer una de las industrias más desarrolladas del planeta con un amplio campo tecnológico y científico. Llama la atención el comprender desde cuando y en qué sentido dicho fenómeno ha sido visto como un problema en los Estados Unidos.

Ahora bien, recientemente el expresidente Barack Obama, reconoció el papel y la responsabilidad que tienen los Estados Unidos como uno de los principales contaminadores de la historia en el mundo (Fresneda, 2015). Es posible ver que existe un problema en lo que corresponde a entender el comportamiento de los Estados Unidos en materia de cambio climático. En este mismo sentido, se debe tener en cuenta que el fenómeno del cambio climático está generando una serie de consecuencias para la Tierra que están afectando a, prácticamente, todos los países del mundo, con una amplia mayoría de países menos desarrollados ubicados en la zona intertropical del planeta (Rocha, 2016). Así entonces es posible ver el importante papel que juegan los países desarrollados, en este caso los Estados Unidos, como actor principal en la lucha contra el cambio climático.

Adicionalmente, la situación en la que se encuentra el planeta respecto al cambio climático puede ser vista como una amenaza en el sentido de que las consecuencias que está trayendo pueden generar posibles conflictos regionales y/o internacionales. Por ejemplo los períodos de sequía están llevando a que las fuentes hídricas se vean reducidas en un alto porcentaje y esto podría ser la causante de posibles conflictos entre países por el control de los recursos hídricos que existan, lo mismo puede ocurrir frente a la protección de entornos naturales y patrimonios ecológicos territoriales (Estenssoro, 2010).

Así entonces, lo inquietante de este escenario que ha sido planteado es el poder identificar los factores que han incidido en el gobierno de los Estados Unidos

para emprender acciones contundentes para mitigar y dar soluciones al problema que ha generado por el cambio climático en el planeta. Esto, a razón de que surge la incógnita de entender las razones por las que EE.UU. se ha demorado tanto tiempo en tomar acciones al respecto, así como entender lo que sucedió en los gobiernos anteriores al presidente Obama, que hasta ahora ha sido uno de los más relevantes en cuanto a la lucha contra dicho fenómeno, pues es el único en reconocer la responsabilidad de ese país en el cambio climático.

En este sentido, el panorama en el que se encuentra la Tierra es bastante desalentador y con el paso de los años el se va agravando la situación, no sólo para la vida de diferentes especies en el planeta sino para muchas sociedades que viven en regiones de vulnerabilidad. Además es importante tener en cuenta que para que el mundo pueda obtener resultados rotundos en la lucha frente a este fenómeno, puede llegar a ser imprescindible contar con la participación e incluso el liderazgo de EE.UU. pues al ser este el estandarte del mundo occidental posee las capacidades para servir de guía en esta materia frente al resto de países para dar una buena solución a la complicada situación en la que nos encontramos.

Para darle una dirección al presente trabajo se servirá de la siguiente pregunta de investigación a resolver:

“¿Cómo la evolución del problema del cambio climático en la agenda pública del gobierno de los Estados Unidos, ha logrado crear iniciativas como el Plan de Acción Climática del presidente Obama?”

Teniendo en cuenta la pregunta anteriormente planteada, este trabajo muestra que el cambio climático logró ocupar un lugar central dentro de la agenda pública del gobierno del presidente Obama, por lo que se desplegaron una serie de iniciativas medioambientales que respondieron a la identificación de una amenaza global y local. Sin embargo, este proyecto ha generado posturas opuestas por parte

de grupos políticos y jurídicos que no apoyan dicha iniciativa por diversos intereses.

JUSTIFICACIÓN

Este ejercicio resulta ser importante puesto que permite realizar un análisis del proceso causado por el estímulo en el que se ha convertido el cambio climático para el accionar de los Estados Unidos, en cabeza de la presidencia de Barack Obama. Esto a razón de que el fenómeno de cambio climático fue identificado, en su momento, como una amenaza que incidió en la estabilidad y la percepción de seguridad de ese gobierno.

Además, como se dijo anteriormente, resulta pertinente ahondar en el caso específico de Estados Unidos, pues ha sido uno de los mayores contaminadores de la historia en el mundo y vale la pena comprender la posición que tenían anteriores gobiernos al de Obama para así poder tener un análisis de la tardía respuesta que ese país le ha dado, no sólo al problema de cambio climático, sino al mundo, como líder y potencia del mundo occidental que es.

Asimismo, como se ha descrito anteriormente, el cambio climático es una situación que puede llevar a los estados a una escenario de conflicto entre ellos. Pues la escasez que pueden llegar a tener algunos recursos en un futuro, como por ejemplo las fuentes hídricas, representan un punto de tensión para todos los países, ya que las sociedades siempre necesitarán el abastecimiento del recurso natural. Este escenario deja una situación que involucra la seguridad nacional e internacional.

En este mismo sentido, es posible ver que el fenómeno del cambio climático y las consecuencias que este pueda tener, representa un problema de gobernanza global. Esto a razón de que el escenario planteado, permite entender que existe una

falta de disposición y de acuerdo entre todos los involucrados. Por ejemplo, aun no se ha podido llegar a un consenso en el reconocimiento del cambio climático como un problema global, y en varias situaciones se ha puesto en duda su existencia. Por dicha razón existe una gran dificultad en encontrar una solución efectiva y duradera para dicho problema.

Por otra parte, es posible ver que las diferentes medidas empleadas para dar una solución al problema del cambio climático no han sido lo suficientemente efectivas. Por ejemplo, el Protocolo de Kioto de 1997 (ver Figura 1) sostuvo que los costos en la reducción abrupta de las emisiones de gases, generarían una serie de costos económicos bastante elevados y que estos varían según el país que aplique dichas reducciones. Esta situación generó una corriente que apoya el mecanismo de comercio internacional de derechos de emisión de gases, (Ludeña, de Miguel, & Schuschny, 2015, p. 64). Este escenario plantea que los países con menor nivel de contaminación pueden ceder sus derechos a países con mayor grado de contaminación, para que aquellos puedan impulsar políticas e inversiones que sean respetuosas con el medioambiente. Sin embargo, de esto se deriva que los niveles de las emisiones de gases nunca se reducirán y por ende la contaminación seguirá en aumento.

Lo anteriormente descrito brinda el espacio para entender y analizar las diferentes discusiones y/o controversias que se han generado sobre los temas medioambientales, específicamente en el caso de los Estados Unidos, donde es posible ver que este tema genera diferentes posturas en contra, como ha sido el caso del proyecto del presidente Obama conocido como el Plan de Acción Climática, que ha levantado a opositores en diversos sectores del Estado y le han impuesto trabas a esta iniciativa (Pereda, 2016). Es entonces, importante poder identificar las razones por las cuales existen esas diferentes posturas para así tener la posibilidad de entender como el fenómeno del cambio climático incide en la agenda pública de dicho país.

CAMBIO CLIMÁTICO EN EE.UU. ENTRE 1993 - 2016

Ahora bien, con el fin de poder tener un mejor direccionamiento para la investigación, será necesario establecer que lo que se pretende es identificar los factores que han determinado el manejo del problema del cambio climático en el gobierno de los Estados Unidos, específicamente en el gobierno Obama. En ese sentido, vale la pena resaltar que el presente artículo estará dividido en tres partes para el desarrollo del mismo. En un primer lugar se contextualizará al lector sobre la situación, en términos de política medioambiental, de los dos gobiernos anteriores al del presidente Obama, y de lo que recibe este último. En segundo lugar, se tratará específicamente el caso del gobierno de Barack Obama y la política medioambiental que existió durante su recorrido por la presidencia de los Estados Unidos. En un tercer lugar, se presentarán las posturas opuestas que se dieron a las diferentes políticas medioambientales impulsadas por la administración Obama. Finalmente, se expondrán unas conclusiones que recogen lo tratado durante el desarrollo de la investigación.

1- Describir los antecedentes en materia de política medioambiental en EE.UU. en los gobiernos de Bill Clinton y George W. Bush.

Para poder tener un entendimiento de la situación que enfrentó el presidente Obama respecto al cambio climático, es necesario comprender el escenario en el que los dos anteriores presidentes trataron el tema. Es por ello que se describirá el manejo que se le dio al problema en la presidencia de Bill Clinton y de George W. Bush y así tener un acercamiento a comprender el contexto que recibe Barack Obama y el trato que le da a dicho problema.

BILL CLINTON

La administración del presidente Clinton que contó con dos periodos, tuvo lugar entre los años de 1993 y 2001. Para su inicio, Clinton recibió la presidencia dándole un reconocimiento abierto a la necesaria reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero para enfrentar el cambio climático. Esto significaba reducir las emisiones de gases a los niveles de 1990 para el año 2000, sin embargo, para el final de su presidencia las emisiones estaban por encima de ese objetivo en un 15% (Wapner, 2001).

A pesar de lo anteriormente descrito, el legado de Bill Clinton en materia de medio ambiente tuvo una parte bastante positiva que vale la pena describir. Por ejemplo, la administración Clinton estableció oficinas dentro del Departamento de Justicia y la Agencia de Protección Ambiental (EPA, por sus siglas en inglés) para asistir problemas de justicia ambiental. Además, al Departamento de Estado se le brindó la capacidad de enfocarse en amenazas a la seguridad ambiental. Así como también se le brindó un mayor presupuesto a la protección de vida silvestre y de parques naturales nacionales (Wapner, 2001).

Uno de los puntos claves de la administración Clinton en medioambiente, fue la protección que se le dio a grandes parcelas de tierra de explotación y desarrollo de recursos. Eso lo consiguió por medio de la Ley de Antigüedades de 1906, donde colocó más de tres millones de acres de tierras federales lejos de la explotación y desarrollo, luego de declararlas monumentos nacionales (Wapner, 2001). Esto significó un número mucho más alto de tierras al que el Presidente Theodore Roosevelt había conseguido proteger en los Estados Unidos.

Asimismo, el gobierno de Clinton consiguió ponerle barreras al desarrollo industrial al establecer nuevos estándares de aire limpio y smog, así como también

duplicó el número de materiales químicos que las industrias debían reportar a las comunidades. A su vez, se implementó el Plan de Acciones para el Agua Limpia por medio del cual se mejoraba en una amplia medida la calidad del recurso hídrico para la población (Wapner, 2001).

Por otra parte, hubo un legado negativo en la administración del presidente Clinton que debe ser mencionado. Para empezar, prácticamente todas las buenas acciones que el gobierno emprendió se dieron casi al final de su mandato, como una medida para mitigar las críticas a dicha administración. Además, la campaña con la que consiguió la presidencia prometió una serie de soluciones ambientales, como el caso de un incinerador de residuos peligrosos que operaba cerca de una escuela primaria que significaba a una amenaza para la comunidad y para el medioambiente, sin embargo, llegado a la presidencia el tema no volvió a mencionarse (Wapner, 2001).

Uno de los punto más negativos del manejo de medio ambiente que el Presidente Clinton dejó fue el apoyo que le dio a un proyecto de ley por medio del cual se permitía la tala de salvamento, que en otras palabras significa la tala de árboles enfermos y dañados por incendios para el uso industrial. La cuestión yace en que esto significó el fin de varios hábitats naturales, y en el proyecto de ley la noción de tala de salvamento era bastante amplia, con lo que se consiguió que muchas reservas forestales sanas fueran objeto de tala indiscriminada (Wapner, 2001).

GEORGE W. BUSH

La presidencia de George W. Bush, que tuvo lugar durante los años de 2001 a 2009, dejó un legado tremendamente negativo en lo que respecta a una buena relación con el medio ambiente. A pesar de que al final de su gobierno varios de los sectores que lo apoyaban alegaron que su gobierno había sido ejemplar en cuanto

al cuidado medioambiental en ese país, la cuestión en la realidad fue otra. Por ejemplo, se redujo al mínimo la ciencia del cambio climático y se le dio prioridad a intereses mineros y petroleros. Por ello vale la pena describirla para poder así tener una mejor aproximación a la situación que recibiría posteriormente el gobierno de Barack Obama.

El escenario comenzó a complicarse a tan solo cien días de posesión en la Casa Blanca del presidente Bush cuando rechazó una promesa de campaña en la que se comprometía a la reducción de gases de efecto invernadero, como el dióxido de carbono producido por centrales eléctricas en las que queman carbón (Goldenberg, 2009). Días después, la administración Bush anunciaba que los Estados Unidos no se acogerían al Protocolo de Kioto sobre el cambio climático global.

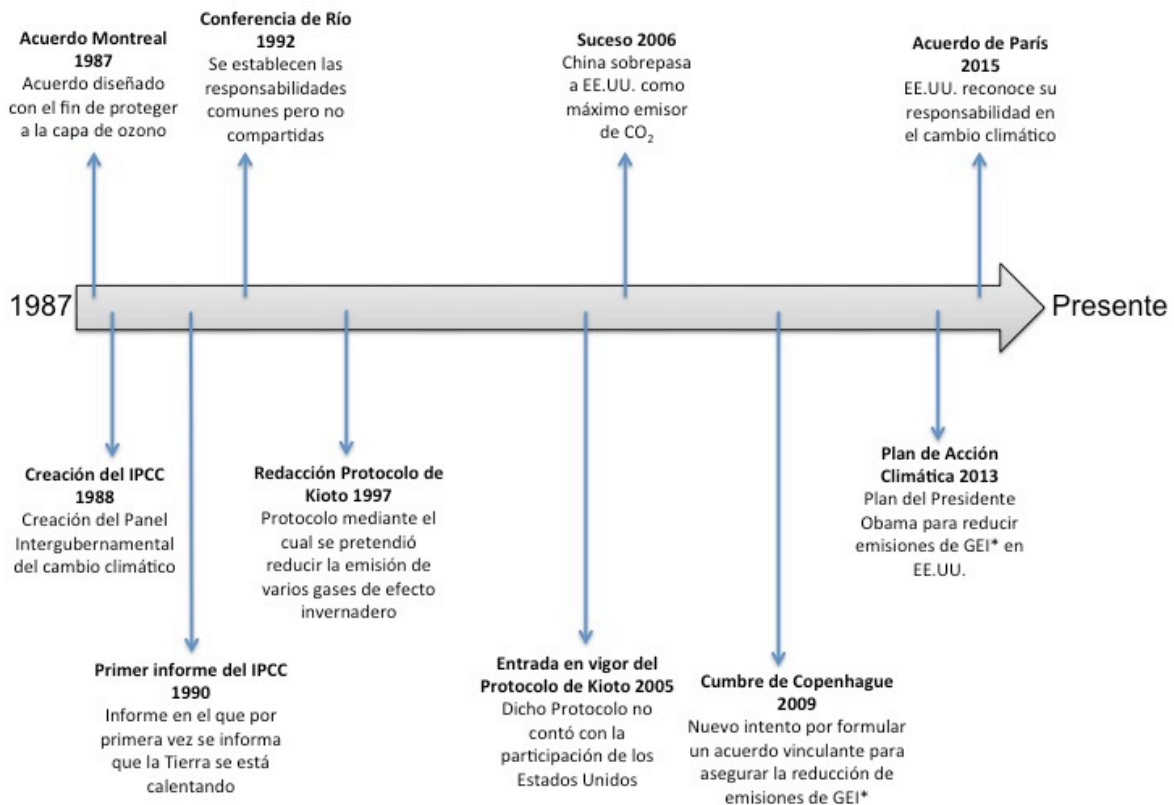
La forma en la que el gobierno de Bush se apartó de acogerse del Protocolo de Kioto fue la que generó uno de los daños más pronunciados a la política del medioambiente de los EE.UU., pues la realizó por medio de la introducción de dudas prejuiciosas a la ciencia que durante varios años ya había declarado la importancia de implementar un progreso significativo en la lucha contra el cambio climático (Goldenberg, 2009). Esta situación se convirtió en una campaña de desinformación que se transformaría en una de las banderas de la era del presidente Bush y esto sería, tal vez, lo más perjudicial que le pudo pasar a cualquier avance que se había podido realizar en la lucha contra el cambio climático.

Lo preocupante no fue únicamente que la administración desestimara todo lo que la ciencia había tratado de demostrar sobre el cambio climático; la situación yace en que se dilató durante bastante tiempo la necesidad de que se pensara en la urgencia de dar un tratamiento al problema (Goldenberg, 2009). El escenario cambió levemente cuando un científico de la NASA, James Hansen, fuera el que

denunciara en 2004 la campaña del gobierno de Estados Unidos por ocultar las pruebas científicas sobre el cambio climático. A pesar de que se hiciera esa denuncia, continuaron los esfuerzos por mantener socavando los esfuerzos científicos por alertar sobre el fenómeno climático (Goldenberg, 2009).

Un punto que le da soporte a lo anteriormente planteado, es presentado por la situación en la que se trató de poner barreras a un asunto medioambiental en específico. Se planteó que en el año 2006 se dio un bloqueo por parte de la administración Bush para realizar un estudio científico que describiera la correlación positiva que existe entre el calentamiento global y la actividad más fuerte de huracanes (Palmer, 2006). También se indica que el reporte debía salir a la luz en mayo de ese año, pero que según el Departamento de Comercio, que está supervisado por la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA, por sus siglas en inglés), el reporte resultaba ser demasiado técnico para el consumo público. Lo que la autora plantea es que esa situación puede deberse a un marcado escepticismo por parte de la administración y también a la negativa percepción que hubo sobre la inadecuada respuesta que hubo al desastre causado por el Huracán Katrina.

A continuación se presentará una línea del tiempo (Figura 1) con algunos de los eventos más relevantes en materia de cambio climático en los Estados Unidos y el mundo. Esto con el fin de tener un contexto temporal que permita ubicarse en espacio en el que los dos gobiernos anteriores y el del propio Barack Obama tuvieron que desenvolverse.



*GEI: Gases de efecto invernadero

Figura 1: Línea de tiempo con algunos de los eventos más relevantes en materia de cambio climático. *Fuente:* creación del autor.

2- Entender la naturaleza política de las iniciativas impulsadas por el gobierno del presidente Barack Obama para enfrentar el cambio climático.

Para adentrarnos en el caso de la presidencia de Barack Obama, que tuvo lugar durante los años de 2009 y 2017, debemos establecer que lo que se intenta identificar son las razones por las cuales el problema del cambio climático logró tener una incidencia tan importante en la agenda pública de dicha administración en los Estados Unidos. En este sentido, es importante tener presente que la agenda pública se materializa, en esta investigación, por medio de políticas ambientales ya que son estas las que logran representar los esfuerzos del gobierno de Estados

Unidos para darle una respuesta al problema del cambio climático. Dada esta situación es importante establecer que por políticas ambientales entenderemos el “conjunto de esfuerzos políticos que tienen un efecto profundo en las Relaciones Internacionales y abarcan la protección de recursos ambientales. Estos asuntos ambientales son intermésticos, pues logran reducir la distinción entre asuntos domésticos y ambientales” (Evans & Newnham, 1998).

El gobierno del presidente Obama, será uno de los más recordados por su compromiso con el planeta y con el problema del cambio climático. Esto a razón de que, como ya se dijo anteriormente, Obama reconoció la responsabilidad de los Estados Unidos en cuanto a su papel como gran contaminador y uno de los principales actores en cuanto al desarrollo del cambio climático (Figura 1).

Para esta situación, será necesario para la presente investigación, adentrarnos en el aporte realizado por Barry Buzan sobre la evolución de los temas de seguridad en el mundo posterior al de la Guerra Fría. Esto a razón de que será importante para la investigación la relación entre los asuntos medioambientales y la creación de políticas y discursos políticos que giren en torno a darle una respuesta al fenómeno del cambio climático, algo que en cierta medida, ya se ha visto con el reconocimiento de responsabilidad por parte de Barack Obama.

Así entonces, se debe partir de la propuesta de Barry Buzan en la que presenta su trabajo sobre la noción de seguridad. En una primera instancia, Buzan reconoce que la seguridad es uno de los problemas que más ha agobiado a la humanidad. El autor nos indica que ha habido una equivocación en el manejo que se le ha dado al tema de la seguridad y por ello presenta una nueva noción para que pueda ser entendida de una mejor manera. Según Buzan, la seguridad “es tomada hacia la persecución de la libertad de amenazas y la habilidad de los Estados y las sociedades de mantener su identidad independiente y su integridad funcional frente a las fuerzas de cambio que ellas consideran hostiles” (Buzan, 1991). En este

sentido es posible ver cómo, entonces, el sentido de seguridad tienen un espectro mucho más amplio y que no se restringe, únicamente, a temas militares.

Otro punto que ayuda a entender el concepto de seguridad que plantea Buzan es cuando plantea que la seguridad ya no es entendida, exclusivamente, como la interacción entre los conceptos de poder y paz. Pues, como el autor lo plantea, la seguridad abarca todo lo correspondiente a la supervivencia, sin embargo, ahora este concepto tiene un marco en el que se conciben preocupaciones sustanciales sobre las condiciones de existencia (Buzan, 1991). Esta teoría, brinda el análisis de cómo un fenómeno impulsado por la actividad humana tiene una influencia en las condiciones de existencia de amplios sectores de la sociedad en el mundo.

Es posible adentrarse más sobre la propuesta que presenta Barry Buzan. Este autor sostiene, lo que según él, son los cinco factores que afectan la seguridad de las colectividades humanas. Estas son, la seguridad militar, la política, la económica, la social y, la que es competente para esta presente investigación, la medioambiental. Esta última, hace referencia al mantenimiento de la biósfera local y planetaria como el sistema esencial de soporte sobre el cual la humanidad basa todas sus actividades (Buzan, 1991).

Estas modificaciones en la noción de seguridad están dadas por unos cambios proporcionados en el mundo. Esto se da por medio de entender el mundo en términos de centros-periferias, y esos cambios se dan, precisamente, en los centros. Estas alteraciones en los centros son: (1) el surgimiento de una estructura multipolar en el mundo, (2) un grado menor de rivalidades y de diferencia ideológicas, (3) la dominancia global de una comunidad de seguridad entre los poderes capitalistas, y (4) el fortalecimiento de la sociedad internacional (Buzan, 1991).

Estas situaciones en los centros generan unos efectos en la periferia, específicamente en los tipos de seguridad que anteriormente fueron descritos según el aporte de Buzan. Y en lo que compete a esta investigación es necesario centrarse en los impactos sobre la seguridad medioambiental. Allí Buzan indica que en un principio las cuestiones ambientales han quedado por fuera de los temas de seguridad y más bien han sido tratadas por las ciencias económicas, en el sentido de cómo se van a contar los costos de la contaminación por actividad industrial. Sin embargo, cuando las situaciones ambientales estén poniendo en evidencia los daños enormes que se pueden recibir en algunos países con características más propensas a riesgos ambientales, se hablará entonces en términos de seguridad (Buzan, 1991)

En este punto vale la pena traer a colación un suceso ocurrido durante la administración de Barack Obama que le da soporte a la propuesta de Barry Buzan sobre la securitización, pues la presidencia de Obama realizó dicho proceso con respecto al cambio climático en los Estados Unidos. En mitad de enero del año 2015, en la sede del Departamento de Defensa de EE.UU. se firmó una orden ejecutiva que no tiene ningún precedente. Esta consistía en disponer de todos los esfuerzos de defensa en poner el cambio climático en el centro de planeación estratégica del Pentágono (Johnson, 2016).

“La securitización es una herramienta de la que cualquier Estado puede hacer uso, en pro de mantener la seguridad de sus nacionales y su posición en el sistema internacional, de manera que Buzan establece una clasificación de los Estados acorde al grado de apertura político, económico y social al momento de analizar, determinar y controlar una amenaza.” (Pérez, 2012).

El Plan de Acción Climática del presidente Obama es la materialización de esa voluntad de brindarle seguridad a los Estados Unidos y de servir de guía para el resto del mundo, partiendo del reconocimiento de responsabilidad que tiene ese país. Es un plan bastante ambicioso que busca, principalmente, recortar

drásticamente las emisiones de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero, poner a los EE.UU. en el liderazgo de la producción de energía renovable, recortar el malgasto energético en todos los sectores. Además el plan busca preparar a los Estados Unidos para los impactos del cambio climático, ajustando y protegiendo su economía así como sus recursos naturales, reforzando la infraestructura para las comunidades, identificando vulnerabilidades en sectores claves frente al cambio climático como por ejemplo, mantener la sostenibilidad agrícola. Finalmente el Plan busca que EE.UU. lidere el encuentro internacional entorno al cambio climático por medio de la cooperación bilateral con las economías emergentes y la negociación internacional (Plan de Acción Climática, 2013)

Además, el presidente Obama ha sostenido que los Estados Unidos tienen una amenaza mucho mayor al Estado Islámico, que según él, no representa una amenaza para la existencia de ese país como si lo hace el cambio climático (Johnson, 2016). Esto sustenta los esfuerzos emprendidos por Obama por dar una respuesta al problema del cambio climático. Empezando por el reconocimiento de la responsabilidad de EE.UU. en la contaminación, y materializando esos esfuerzos en el Plan de Acción Climática de 2013, con el que la administración propuso unas metas bastantes ambiciosas pero que representan un gran paso en la lucha contra el cambio climático.

Por otra parte, un soporte para entender el accionar del gobierno del presidente Obama yace a partir de comprender cómo a diferentes amenazas se responde de una manera distinta. Existen tres diferentes modos de pensar la seguridad nacional. En un principio, está la seguridad de la soberanía del Estado; esta es la clásica con la que la gran mayoría de fuerzas militares funcionan. Luego tenemos la seguridad de la población, donde las amenazas son el crimen, la pobreza y las enfermedades; y en tercer lugar existe la seguridad de los sistemas vitales, donde las amenazas contemplan guerras nucleares, terrorismo y desastres

naturales (Gilman, Randall, & Schwartz, 2011). En este sentido, es posible ver que las acciones emprendidas por la administración responden a la identificación de que el cambio climático ofrece amenazas que afectan a los tres tipos de seguridad que han sido descritos anteriormente. Esto a razón de que el cambio climático y sus amenazas pueden lastimar a la infraestructura, incluyendo centrales de producción de energía, redes de transporte, agricultura y fuentes de agua y, además, puede traer enfermedades a la población (Gilman, Randall, & Schwartz, 2011).

En este orden de ideas, es posible ver que el problema del cambio climático ha adquirido una dimensión que va más allá del aspecto científico al que se someten los diversos estudios en los que se presentan mediciones y datos estadísticos de alta precisión sobre el tema (IPCC, 2014). En este sentido, es posible ver cómo este tema medioambiental obtiene un carácter de seguridad ya que las diferentes manifestaciones que el fenómeno posee representan una amenaza en diferentes áreas, como las planteadas anteriormente, para las sociedades tanto contemporáneas como las del futuro (Taylor, 2013).

Dado que la propuesta de Buzan cuenta con más de veinte años de antigüedad, no ha podido tener en cuenta los recientes acontecimientos en materia de cambio climático que han ocurrido en La Tierra desde entonces. Sin embargo, el autor hace una indicación que es bastante pertinente para el tema de investigación, pues él presenta que los asuntos medioambientales y los estragos que se produzcan, van a ser una constante en los diálogos entre los centros y las periferias, y además reconociendo que las periferias tienen muy poca capacidad de acción y eso puede generar otro tipo de situaciones como oleadas migratorias (Buzan, 1991).

3- Analizar las posturas opuestas de algunos actores como el Congreso, la Cámara de Comercio y la industria energética a las políticas de carácter ambiental impulsadas por la administración del presidente Obama.

En este punto es importante describir algunas de las diferentes situaciones que se presentaron con respecto a las iniciativas que fueron presentadas por la administración del presidente Obama. Esto a razón de que los obstáculos que se presentaron a dichas iniciativas han sido una muestra de lo difícil y controversial que resulta ser la creación y ejecución de políticas medioambientales que signifiquen un aporte a la lucha contra el fenómeno del cambio climático.

Vale la pena iniciar con una situación vivida durante la administración de Ronald Reagan entre los años de 1981 y 1989, con la cual se puede contextualizar en cierta medida el caso de los EE.UU., para así poder tener un acercamiento a entender la naturaleza del escenario particular de ese país. En dicha presidencia hubo un esfuerzo por promover políticas de protección ambiental a futuro, que generaron una postura que impulsó a que se demostrara dicha degradación medioambiental y que no se pensase en términos y objetivos de protección del medioambiente. Es decir, en su momento esa lógica discursiva fue utilizada para realizar acciones de lucha contra el cambio climático para las generaciones futuras. Esto estuvo acompañado de iniciativas de las Naciones Unidas y de la Organización Internacional Meteorológica que dieron las bases científicas para la creación de políticas ambientales. Sin embargo, aquí yace uno de los elementos claves que han ocurrido en la discusión de los temas ambientales y es que surgió “un movimiento conservador encarnado en unos fundamentos que junto a unos centros de pensamiento (*Think Tanks*) unieron fuerzas con industrias de combustibles fósiles, como por ejemplo ExxonMobil, American Petroleum Institute, para combatir la amenaza planteada mediáticamente por el cambio climático” (Dunlap & McCright, 2011, pp. 146-147). Esto generó un escepticismo a nivel medioambiental que alcanzó a darle el título, a la ciencia del clima, de ‘ciencia basura’, como dicen los autores. Una situación que se repetiría nuevamente con la administración de George W. Bush que ya ha sido descrita anteriormente.

Ahora bien, regresando al caso del presidente Obama, es importante resaltar el papel que jugó la Agencia de Protección Ambiental en su administración, pues fue esta entidad la que ejecutó varias de las iniciativas de ese gobierno. Para dar una idea de lo que realizó la agencia, se estima que dicha entidad publicó cerca de 4000 nuevas regulaciones ambientales en dicho país, alrededor de unas 500 por año durante el gobierno de Obama (Sykes, 2016). Estas regulaciones significaron un incremento en los costos de producción del sector industrial, especialmente para el sector energético, causando cierta alteración en la economía del país, erradicando un gran número de empleos y generando un aumento en el costo de los bienes de consumo (Sykes, 2016). En este punto, es posible ver cómo se empieza a generar un descontento desde un sector que mueve una gran cantidad de dinero y que por ello tiene un peso importante como para representar un obstáculo en materia de políticas ambientales de ese país.

Por otro lado, la industria petrolera ha tenido el conocimiento durante décadas del peligro del cambio climático (Milman, 2016). Hacia el año de 1968, el Instituto de Investigación de Stanford entregó un reporte al Instituto Americano del Petróleo (API, por sus siglas en inglés) en el que se advertía que la liberación de dióxido de carbono proveniente de la quema de combustibles fósiles sería causante de daños en el planeta. Además, esta situación ha significado que el conocimiento sobre este asunto por parte de esta industria sea utilizado como parte de su campaña de negación del cambio climático (Milman, 2016).

Esta es una muestra del movimiento de negación del cambio climático que fue mencionado anteriormente y del alcance que esta ha llegado a tener. El Centro para el Derecho Ambiental Internacional (CIEL, por sus siglas en inglés) sostuvo que desde 1946 existen cientos de documentos que demuestran reuniones entre ejecutivos de la industria petrolera y de gas que acordaban que se debían financiar estudios científicos sobre los problemas de la contaminación atmosférica (Milman, 2016). Sin embargo, Carroll Muffett, presidente del CIEL sostiene que existen

documentos de 1968 que establecen que dicha industria encaminó sus esfuerzos en socavar la confianza del público en la ciencia del clima y en la necesidad de presentar propuestas de solución al problema del cambio climático (Milman, 2016). Lo que resulta desalentador es que dicha campaña de desinformación le negó la posibilidad al público de tomar una decisión a conciencia sobre la situación.

A modo de respuesta, vale la pena destacar que recientemente dicha industria en cabeza de diez grandes compañías de extracción petrolera y de gas han destinado un billón de dólares hacia la investigación y desarrollo de tecnologías que pueda combatir las emisiones de gases de efecto invernadero (Amaro, 2016). Sin embargo, es posible pensar que este tipo de acciones son bastante débiles con respecto al daño que durante décadas este tipo de compañías le han hecho al planeta y al dinero que han recaudado en tantos años.

Otro de los sectores que representaron un obstáculo para las iniciativas del presidente Obama en la lucha contra el cambio climático fue el Congreso de los Estados Unidos. Esta rama del poder, que durante el segundo período de gobierno de Obama tuvo un mayoría republicana (es decir, el control del Congreso estaba en manos del partido opositor al gobierno Obama) y con ese simple hecho ya se podía evidenciar las dificultades que tendría dicho gobierno en que se aprobaran sus propuestas.

Para el año 2013, más del 56% de los republicanos en el Senado cuestionaban o negaban el cambio climático. La parte controversial yace en el hecho de que 170 representantes electos del Congreso han tomado más de 63,8 millones de dólares de la industria energética de combustibles fósiles, una de las principales, como ya se ha dicho, promovedoras del movimiento de negación del fenómeno del cambio climático en el mundo (Think Progress, 2013).

Un caso que sirve de ejemplo para la situación, fue el ocurrido luego de la Cumbre de París de 2015, donde el presidente Obama reconoció, como ya se ha dicho, la responsabilidad de EE.UU. en materia de cambio climático. Además, allí el presidente prometió la reducción en las emisiones de gases de efecto invernadero en un 26%-28% para el año 2025 (Percival, 2015). Para dicho objetivo, la EPA estipuló una reducción de emisiones de gases de efecto invernadero para la industria energética y dicha reglamentación sería conocida como el Plan de Energía Limpia. Además, dicho plan impulsaba a que paulatinamente se redujera las industrias energéticas a base de combustibles fósiles y, también dar el paso a industrias basadas en recursos renovables (Percival, 2015).

Sin embargo, desde el Congreso se dejó una postura bastante clara, llegando a poner en duda la autoridad del presidente Obama para firmar dicho acuerdo internacional sobre cambio climático. El líder de la mayoría en el Senado, Mitch McConnell sostuvo en su momento, que los Estados Unidos no pueden cumplir las promesas que el presidente Obama adquirió en el acuerdo debido a que el Plan de Energía Limpia puede ser ilegal. Para el senador, el acuerdo simplemente puede ser derribado frente a un Tribunal, o en el momento en el que un presidente republicano llegue a la Casa Blanca (Percival, 2015).

A continuación vale la pena traer a colación algunos ejemplos que dan muestra de cómo el Congreso se comportó frente a las acciones medioambientales del presidente Obama. La Ley de Agua Limpia por medio de la cual se proponía incrementar el número de arroyos y humedales protegidos por dicha ley; con esto se buscaba garantizar agua potable más limpia para el país. Sin embargo, la Cámara de Representantes aprobó un proyecto de ley que paralizaba dicha iniciativa. Asimismo, John Barraso, senador republicano advirtió que dicha ley sería devastadora para los derechos sobre la propiedad privada (Bennet, Tang, Semple Jr., Cohn, & al., 2015).

El Plan de Acción Climática del presidente Obama, en el cual se estipula la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero también presentó reacciones de la oposición. Allí también estuvo presente el líder de la mayoría del Senado, Mitch McConnell, quién ha estado en servidumbre a la industria del carbón (Bennet, Tang, Semple Jr., Cohn, & al., 2015), y que ha promovido un mensaje para los diferentes estados de ese país de no cooperar con el plan de Obama, que busca que cada Estado desarrolle un plan de reducción acorde a su desarrollo energético. Esta es una muestra de la prevención de los republicanos frente al plan presentado por el gobierno Obama y teniendo una mayoría en el Congreso, las posibilidades de frenar sus intentos aumentaron notoriamente.

Algo muy parecido ocurrió con respecto a la conservación de recursos naturales en donde se pudo ver el alcance que puede llegar a tener el GOP (Grand Old Party, por sus siglas en inglés), pues allí era el lugar donde debían converger todas las posiciones en un sentido de unión. Sin embargo, los republicanos se mostraron tibios al momento de respaldar un proyecto mediante el cual se aseguraba el hábitat de una especie animal que se encuentra en vía de extinción y que habita en 10 estados del occidente de ese país, y que por donde no existen zonas petroleras o de gas (Bennet, Tang, Semple Jr., Cohn, & al., 2015).

En vista de las diferentes dificultades que el Congreso le presentó a la administración Obama, en su momento el presidente declaró que en el caso de que el Congreso no actuara de forma rápida, él y su gabinete emprenderían las acciones necesarias, como las órdenes ejecutivas, para reducir la polución y preparar a las comunidades para las diferentes dificultades que el cambio climático les podría presentar, así como la transición a energías renovables lo más pronto posible (Nuccitelli, 2013)

Otro de los desafíos a los que se enfrentó el presidente Obama fue el que le puso la Cámara de Comercio de ese país al advertir sobre una posible demanda a la

administración por no estar de acuerdo con una acción tomada por ese gobierno. Esto se dio debido a una decisión que tomó la administración que concernía a la interposición de una barrera a la extracción petrolera y de gas de una vasta zona de aguas Árticas. Esta situación se dio por medio de la Ley de Tierras Exteriores de la Plataforma Continental de 1953 que permite prohibir futuras licitaciones de arrendamiento a compañías energéticas (DiChristopher, 2016).

Esta situación planteada por la Cámara de Comercio tuvo un nuevo soporte con las elecciones presidenciales de 2016, y con la llegada Donald Trump a la Casa Blanca. Esto debido a que como advertía Christopher Guith, vicepresidente de la Cámara de Comercio, la llegada del republicano a la presidencia estuvo acompañada de una campaña a favor de impulsar la producción de petróleo y gas en tierras federales, y esto significaría una mínima respuesta por parte del nuevo gobierno por proteger la prohibición interpuesta por la administración de su antecesor (DiChristopher, 2016).

Asimismo, la Cámara de Comercio tuvo su encuentro con Agencia de Protección Ambiental, que como ya se ha dicho anteriormente, fue la encargada de dictaminar todo el juego de reglas que buscaban cumplir los objetivos propuestos por Obama. La Cámara de Comercio fue bastante crítica con las diferentes reglas establecidas por la EPA pues las consideraba un detrimento para la economía de los Estados Unidos (Contorno, 2014). Según la Cámara, el daño para la economía llegaría a ser de alrededor de 51 mil millones de dólares y dejaría sin empleo a más de 224.000 personas cada año hasta el 2030; sin embargo, este planteamiento de la Cámara fue bastante criticado debido a que era muy desproporcionado y no poseía la información suficiente para predecir dichas cifras (Contorno, 2014).

Otro abordaje que se puede ver y que puede ayudar a entender el por qué resulta tan complicado legislar sobre el fenómeno del cambio climático, es que este problema puede representar uno de los mayores retos a los que se enfrenta la

humanidad pues afecta la esfera de lo social, de lo políticos y de lo económico de una manera conjunta (Dryzek, 2011). Este problema ha puesto a la vista que los mecanismos de resolución de problemas no son los adecuados. Estos mecanismos no están diseñados, ni han evolucionado para hacerle frente a los riesgos e incertidumbres de un problema tan interrelacionado de tal severidad, escala y complejidad (Dryzek, 2011).

Fueron varios los frentes a los que la administración Obama se tuvo que resistir, puesto que la oposición en el Congreso y en la Cámara de Comercio era la amplia mayoría. A pesar de que los avances conseguidos por ese gobierno fueron significativos, han quedado relegados y muy debilitados con la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos. Esto se puede evidenciar, recientemente, con la firma de la orden ejecutiva del nuevo presidente con la que derroca varios de los adelantos estipulados por el gobierno anterior (Merica, 2017).

CONCLUSIONES

Los Estados Unidos han dado las muestras de lo que se debe y lo que no se debe hacer respecto al problema del cambio climático. Han servido de guía para el mundo y también de mal ejemplo para lo que significa la lucha por establecer que la humanidad interactúe adecuadamente con el planeta, incluyendo medioambiente y sus ecosistemas. Han llevado al planeta a un extremo, en términos de contaminación, que ha generado que el calentamiento global se acelere exponencialmente y que el cambio climático ponga en difícil situación, tanto a la humanidad, como a varias especies de fauna y flora. A su vez, han brindado al mundo una luz de esperanza para las generaciones futuras y garantizando la Tierra como un planeta habitable y seguro.

Los gobiernos anteriores al del presidente Obama fueron totalmente opuestos entre sí en lo que respecta a la visión que le dieron al problema

medioambiental. Por un lado el gobierno Clinton tuvo un intento por generar los espacios para proteger al medioambiente, como por ejemplo, intentó establecer políticas que garantizaran nuevos estándares de aire limpio en el país. También logró poner extensas tierras que eran aptas para la explotación petrolera bajo la protección federal. Sin embargo, Clinton tuvo varias ambigüedades, puesto que también brindó apoyo a algunas políticas que le ponían fin a diferentes hábitats y, finalmente, algunas de sus propuestas, como por ejemplo la de reducir emisiones de gas carbono quedaron en la nada, pues al final de su gobierno dichas emisiones habían aumentado notoriamente.

Posteriormente con el gobierno de Bush la situación pasó de ser ambigua a tremendamente negativa, pues este presidente dejó una postura de negación al problema del cambio climático. Uno de los principales retrocesos de los Estados Unidos bajo la administración Bush fue su rechazo a acogerse al Protocolo de Kioto que buscaba una reducción en las emisiones de GEI. Su política estuvo pobremente encaminada a un cuidado del medioambiente y más bien dedicó un gran empeño en poner en duda y desestimar los aportes realizados por las ciencias naturales que ya habían alertado sobre las causas y consecuencias del cambio climático. El legado fue negativo en este gobierno y significó un gran daño para la política medioambiental de ese país.

Seguido de esto, la presidencia de Barack Obama significó un gran avance en materia medioambiental para los Estados Unidos. Sus esfuerzos estuvieron direccionados hacia posicionar a ese país como guía y ejemplo ante el mundo en lo que respecta a la lucha contra el cambio climático. Además, la naturaleza de las políticas impulsadas por este presidente pueden ser entendidas a razón de la propuesta planteada por Barry Buzan sobre la securitización. Esto a debido a que Obama sostuviera que el cambio climático representaba una amenaza real para los Estados Unidos, y a partir de allí desplegara una serie de iniciativas que buscaban garantizar seguridad ambiental para las generaciones futuras. El plan de Acción

Climática, es una representación de dicho proceso de securitización pues el fenómeno del cambio climático genera amenazas para los diferentes sistemas de seguridad que fueron planteados por Buzan.

Uno de los puntos clave en el desempeño de la administración Obama, es que con el esfuerzo destinado a impulsar las diferentes políticas ambientales, buscó poner a los Estados Unidos en el liderazgo internacional de la busca por una solución frente al cambio climático. Esto es algo que durante varios años se le había exigido a ese país a raíz de que durante décadas esa nación ha sido responsable en gran medida de los altos niveles de contaminación en el planeta. Un suceso que el propio Barack Obama reconoció en la pasada Cumbre de París de 2015.

Por otra parte, el esfuerzo emprendido por dicha administración tuvo que enfrentarse a varios sectores tanto privados y públicos que lograron debilitar en una gran medida los intentos por establecer nuevas políticas que buscaran reducir el daño ambiental que los Estados Unidos han y estaban causando. Por un lado estaba la industria energética que, como se describió en la investigación, había tenido el conocimiento durante años de que su accionar era uno de los más grandes causantes del calentamiento global y por ende del cambio climático. Una industria que ha destinado gran parte de sus ingresos a desmitificar el fenómeno climatológico y a buscar, pobremente, alternativas renovables de energía. Por otro lado, el Congreso de EE.UU. impuso una amplia cantidad de trabas a la gestión del presidente Obama. Esto se dio principalmente a que la mayoría del Congreso estaba compuesta por el Partido Republicano que representaba la oposición al gobierno vigente en ese momento. Además, esa mayoría republicana estuvo influenciada por intereses económicos de la industria energética que hizo que gran cantidad de congresistas fueran beneficiados, económicamente hablando, por dicha industria que se mueve por una agenda política propia.

Asimismo, tanto el Congreso como la Cámara de Comercio de ese país tuvieron un gran soporte al argumentar su oposición por medio del análisis sobre los daños económicos que las políticas de la administración Obama representarían para los Estados Unidos. Sin embargo, este tipo de postura estuvo en varias medidas llegó a estar sin fundamento, puesto que algunas de sus predicciones eran imposibles de obtener sin tener en cuenta todos los datos necesarios que arrojarían las políticas del gobierno Obama. Aún así, muchas de las iniciativas de la presidencia quedaron relegadas con la llegada de Donald Trump, como ya se mencionó anteriormente.

Adicionalmente, es posible ver que el mundo se vuelve a encontrar en una posición de incertidumbre en torno al tema del cambio climático, puesto que Estados Unidos deja de ser un guía para el resto de países en lo que respecta a la lucha contra este fenómeno. Además, las acciones de Trump dan a entender que la industria energética volverá a funcionar sin tantas limitaciones logrando así que los niveles de contaminación continúen ascendiendo y con ello se siga llevando al planeta a un punto en el que la vida para los seres humanos, algunas especies de fauna y flora, tendrán grandes dificultades de supervivencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Amaro, S. (2016). Oil companies invest \$1 billion to tackle climate change. CNBC. Recuperado el 23 de marzo de 2017 de: <http://www.cnbc.com/2016/11/04/oil-companies-invest-1-billion-to-tackle-climate-change.html>
- Bennet, J., Tang, T., Semple Jr., R., Cohn, L., et al., e. (2015). G.O.P. Assault on Environmental Laws. The New York Times. Recuperado el 22 de marzo de 2017 de: https://www.nytimes.com/2015/06/08/opinion/gop-assault-on-environmental-laws.html?_r=0
- Buzan, B. (1991) People, States & Fear: An Agenda for International Security Studies in the post-Cold War Era.
- Buzan, B. (1991). “New Patterns of Global Security in the Twenty-First Century”, en International Affairs (Royal Institute of International Affairs), Vol. 67, No.3
- Contorno, S. (2014). It’s EPA vs. U.S. Chamber of Commerce over Climate Change. PolitiFact. Recuperado el 23 de marzo de 2017 de: <http://www.politifact.com/truth-o-meter/article/2014/may/30/its-epa-vs-us-chamber-commerce-over-climate-change/>
- Dymond, J. (2012). ¿Podría Estados Unidos ser menos consumista? BBC Mundo. Recuperado el 15 de febrero de 2017 de: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2012/08/120827_economia_eeuu_cambio_consumo_np.shtml
- Diario ABC. (2016). La subida del nivel del mar hunde cinco islas del Pacífico. Diario ABC. Recuperado el 01 de febrero de 2017 de: http://www.abc.es/sociedad/abci-subida-nivel-mar-hunde-cinco-islas-pacifico-ultimas-decadas-201605071435_noticia.html
- DiChristopher, T. (2016). US Chamber of Commerce may sue Obama administration over Arctic drilling ban. CNBC. Recuperado el 23 de marzo de 2017 de: <http://www.cnbc.com/2016/12/22/arctic-drilling-ban-chamber-of-commerce-may-sue-obama-administration.html>
- Dryzek, J. (2011). Climate Change and Society: approaches and responses. En J. Dryzek, R. Norgaard, & D. Schlosberg, The Oxford Handbook of Climate Change and Society. Oxford: Oxford University Press.

- Duarte, C. (2006). Cambio global. Impacto de la actividad humana sobre el sistema Tierra. Madrid, España: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Dunlap, R., & McCright, A. (2011). Organized Climate Change Denial. En J. Dryzek, R. Norgaard, & D. Schlosberg, *The Oxford Handbook of Climate Change and Society*. Oxford: Oxford University Press.
- Estenssoro, F. (2010). Crisis ambiental y cambio climático en la política global: un tema crecientemente complejo para América Latina. *Revista Universum* Número 25 . Talca, Chile.
- Evans, G., & Newnham, J. (1998). *Dictionary of International Relations*. Londres. Penguin Reference.
- Fresneda, C. (2015). Cumbre del Clima de París. *Diario El Mundo*. Recuperado el 01 de febrero de 2017 de: <http://www.elmundo.es/ciencia/2015/11/30/565c482b268e3e92378b45aa.html>
- Gilman, N., Randall, D., & Schwartz, P. (2011). Climate Change and 'Security'. En J. Dryzek, R. Norgaard, & D. Schlosberg, *The Oxford Handbook of Climate Change and Society*. Oxford: Oxford University Press.
- Goldenberg, S. (2009). The worst of times: Bush's environmental legacy examined. *The Guardian*. Recuperado el 06 de marzo de 2017 de: <https://www.theguardian.com/politics/2009/jan/16/greenpolitics-georgebush>
- IPCC. (2014). *Climate Change 2014: Synthesis Report*. (R. Pachauri & L. Meyer, Edits). Ginebra, Suiza
- Johnson, K. (2016). Obama Says Climate Change Is a Security Risk. Why Are Republicans Laughing? *Foreign Policy*. Recuperado el 07 de marzo de 2017, de: <http://foreignpolicy.com/2016/03/21/obama-says-climate-change-is-a-security-risk-why-are-republicans-laughing/>
- Ludeña, C., De Miguel, C., & Schuschny, A. (2015). Cambio climático y mercados de carbono: repercusiones para los países en desarrollo. *Revista CEPAL* 116.
- Martín, R. (2014). Los 10 países más desarrollados del mundo. *Revista Forbes*. Recuperado el 18 de marzo de 2017 de: <http://www.forbes.es/actualizacion/2327/los-10-paises-mas-desarrollados-del-mundo>

- Merica, D. (2017). Trump dramatically changes US approach to climate change. CNN. Recuperado el 30 de marzo de 2017 de: <http://edition.cnn.com/2017/03/27/politics/trump-climate-change-executive-order/>
- Milman, O. (2016). Oil industry knew of 'serious' climate concerns more than 45 years ago. The Guardian. Recuperado el 22 de marzo de 2017 de: <https://www.theguardian.com/business/2016/apr/13/climate-change-oil-industry-environment-warning-1968>
- NOAA. (2017). Global Climate Change Indicators. Department of Commerce. United States of America.
- Nuccitelli, D. (2013). President Obama acts on climate change by enforcing the law The Guardian. Recuperado el 23 de marzo de 2017 de: <https://www.theguardian.com/environment/climate-consensus-97-percent/2013/jun/25/climate-change-carbon-emissions-president-obama-epa>
- ONU. (2010). Antecedentes Históricos. United Nations Framework on Climate Change. Recuperado el 15 de marzo de 2017, de: http://unfccc.int/porta1_espagnol/informacion_basica/antecedentes/items/6170.php
- ONU. (1992). Declaración de Río sobre Medioambiente y Desarrollo. Declaración de Río de Janeiro. Río de Janeiro: ONU.
- Palmer, K. (2006). An Inconvenient Report. Foreign Policy. Recuperado el 06 de marzo de 2017 de: <http://foreignpolicy.com/2006/09/27/an-inconvenient-report/>
- Percival, R. (2015). Can Obama's Climate Pledges Survive Republican Opposition? New Republic. Recuperado el 22 de marzo de 2017 de: <https://newrepublic.com/article/125735/can-obamas-climate-pledges-survive-republican-opposition>
- Pereda, C. (2016). El Tribunal Supremo frena la reforma de Obama contra el cambio climático. Diario El País. Recuperado el 04 de marzo de 2017 de: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/02/10/estados_unidos/1455123478_745298.html
- Pérez, D. P. (2012). Análisis de la concentración del poder político en Colombia a través de los linajes presidenciales del siglo XX. Estudio de caso: familia Ospina, López, Lleras y Pastrana. Bogotá: Universidad del Rosario.

Plan de Acción Climática. (Junio de 2013). Presidencia de los Estados Unidos de América. Casa Blanca. Washington D.C., Estados Unidos.

Sykes, J. (2016). Nearly 4,000 EPA Regulations Issued Under President Obama Americans for Tax Reform. Recuperado el 22 de marzo de 2017 de: <https://www.atr.org/nearly-4000-epa-regulations-issued-under-president-obama>

Rocha, L. (2016). Los 10 países más afectados por el cambio climático. La Nación. Recuperado el 04 de marzo de 2017, de: <http://www.lanacion.com.ar/1954354-los-10-paises-mas-afectados-por-el-cambio-climatico>

Taylor, C. (2013). The Discourses of Climate Change. En T. Cadman, Climate Change and Global Policy Regimes: Towards Institutional Legitimacy. Griffith University.

Think Progress. (2013). The Anti-Science Climate Denier Caucus. Think Progress. Recuperado el 23 de marzo de 2017 de: <https://thinkprogress.org/the-anti-science-climate-denier-caucus-732ec3a2a4d4>

Wapner, P. (2001). Clinton's Environmental Legacy. Tikkun Magazine. Recuperado el 04 de marzo de 2017 de: <http://www.tikkun.org/nextgen/clintons-environmental-legacy>